



Año I - Núm. 10

SEMANARIO DE LA 28 BRIGADA

4 junio 1937

LA UNICA SOLUCION

"Antes de vivir sin honra morir con decoro."

Hay desaprensivos que en estos días emplean solapadamente el tópico de un posible armisticio. ¿Qué es eso de armisticio?... Negación completa de nuestra fe en el triunfo y quebranto de nuestra moral combativa, que crece de hora en hora... Aquel español que se halla en la zona leal y habla de transacciones amistosas es un cobarde y un fascista. No retiramos una palabra. No solamente no retiramos una sílaba, sino que añadimos: no es español el que piense que nuestra dignidad y nuestro decoro nos permite parlamentar y tratar con una manada de traidores que no vacilaron en parcelar su patria para entregarla a Estados extranjeros. Nosotros parlamentaremos cuando no quede en pie un solo fascista o cuando, convencidos los sublevados de su incapacidad y de su crimen, se entreguen sin condiciones al Gobierno legítimo de España. ¿Pero es que aún hay quien no sabe ser digno?...

¿Es posible que haya conciencias a quienes no repugne cruzar su palabra con esa horda de desalmados?... Nosotros no provocamos esta contienda vergonzosa; simplemente nos defendimos y estamos dispuestos a continuar la lucha mientras haya un corazón antifascista dispuesto al sacrificio.

Así somos los hijos del pueblo español; no descendemos de esclavos; nuestros antepasados fueron semilla fructífera de una raza de héroes, y nosotros, descendientes de ellos, sabemos honrar su memoria.

No hay transacciones posibles, no hay "abrazo de Vergara"; no lo toleramos, porque nosotros no sabríamos claudicar a tamaña vergüenza. El que lo pida, que venga al campo de batalla o se entregue a la República arrepentido de su canallada, porque el Ejército de la República no conoce la palabra "armisticio".

Podrán destrozarnos, exterminarnos, pero jamás podrán decir que nosotros claudicamos y accedimos a vender nuestro suelo a Estados que nun-

ca tuvieron el valor y la gallardía de venir abiertamente a conquistarlos, sino que necesitaron de la complicidad de unos traidores para poner su planta en una tierra que jamás habrá de ser suya.

Si esos salvajes mercenarios tuvieran un concepto leal de lo que significa el heroísmo de un pueblo, el temple nuestro habría de asemlarles y se retirarían con el peso de sus incalificables hazañas. Vinieron a inmiscuirse en una cuestión que para nada les interesaba, y nosotros no podemos ni queremos descender a buscar un arreglo amistoso cuya sola idea abisma la conciencia menos escrupulosa.

Tenemos una solución única y unánime; hundir para siempre el fantasma del fascismo y entregar al Mundo, con nuestra victoria, una garantía imperecedera de la paz mundial. Esta es nuestra solución, y cada día con más entereza sale de nuestra garganta el grito de:

¡¡VIVA LA REPUBLICA DEL FRENTE POPULAR!!

¡SOLDADOS!: Identificaros con vuestros Comisarios

Nuestro heroico General Miaja durante su visita a los einbales. Tras él el camarada Hervás, Comisario del primer Cuerpo de Ejército.

Mi primer artículo: Mi primer disgusto

Ya está. Papel..., pluma..., tintero..., y la indispensable culata del fusil para apoyarme. Verdaderamente, nada me falta para llevar a cabo mi trabajo; así, que... Pero, bueno, ¿cuál es mi trabajo?, ¿en qué consiste? ¡Ah!, sí—¡qué pronto se olvida lo fundamental!—. Mi trabajo es un artículo que satisfaga los deseos de mi comisario. Pues vamos a él. Basta con movilizar los elementos de que me he preparado para que el encargo quede satisfecho...

Pero..., ¡maldita sea!; no he escrito la primera palabra y ya el primer "pero" hizo su aparición. ¡Qué asco! ¿No tengo en mis manos todo lo necesario para emborronar unas cuartillas? Sí, claro... Pero... (malo, ya van dos). Pero... (¡el que faltaba!); sí, ya está: "emborronar". Esa es la palabra reveladora de los "peros". Con pluma, papel y mesa no puede conseguirse otra cosa que eso: "emborronar". Hace falta algo más, y... ese "algo", ¿dónde está? ¡Ah!, sí; ese algo lo tienen—los que lo tienen—donde yo tenía lo que ya no tengo: en la cabeza.

Ahora me explico lo incompleto de mi bagaje literario. Me falta un elemento más: el que brota de esa pequeña "masa gris", bautizado con el nombre de "ingenio". Sin él no tendré más remedio que dar al traste con mis buenos propósitos, aunque parejas a mi disgusto vaya el del comisario que me encargó el trabajo.

Claro que así, tan en seco, no puedo yo afirmar que deje de ser ingenioso (¡menuendo orgullo tengo yo desde que me dieron un fusil!); tengo, sí, cierta pereza mental que más de mil veces me ha puesto en evidencia; "pero"...

Vaya, ya está aquí el "pero" salvador. A él cargo la responsabilidad de mi último fracaso. Si lo que digo no se aproxima nada a lo que quisiera decir, aprended, cama-

Ráfagas

He leído el reportaje que Iva Voff hizo de un frente que visitó. Iva Voff es ruso, sepámoslo: exactitud, concreta manera de hablar, cortante expresión de sus impresiones tajantes. Manera matemática de observar, reflejar y comentar.

Hablando así en toda circunstancia, se entiende todo el mundo.

★

¡Ay! Y organismos sindicales y partidos políticos, entre sí y dentro de su seno, cuanto el sentir más vivo, neutralizan la penetración espiritual antifascista, conjunta e indispensable para el rápido triunfo. No poca influencia le atribuyo al uso del lenguaje tradicional para expresar sentimientos nuevos.

radas, a ser psicólogos y hallaréis la disculpa en la nobleza de la intención.

Me pides un artículo, camarada comisario, y quieres que su objetivo sea nuestro Batallón. La libertad que me has dado autorizándome para tratar de lo que quiera (con libertad), como quiera (con libertad) y cuando quiera (¡con libertad!) dice mucho de tu moral revolucionaria, y en gracia a esa moral arrostró los peligros del ridículo tan sólo por complacerte.

¡Segundo Batallón! En sus filas tengo el orgullo de estar enrolado. Al principio de su formación asistí, y por si esto fuera poco, viví los azares, por tierras toledanas, de su segunda Compañía. Azares que, pese a la desventaja frente al enemigo, tuvieron mucho de sacrificio. Y no fué la segunda Compañía solamente quien aportó su dorado granito de arena a la historia brillante de nuestro Batallón; también la primera Compañía pagó su tributo a la guerra en los frentes de Talavera. Un tributo demasiado caro que los fascistas cobraron en el cuerpo y vida de muchos de sus milicianos.

El sacrificio de estas dos Compañías en nada tiene que eclipsar al de las dos restantes, que, si bien no tomaron parte en la lucha armada, lo hicieron, abriendo sin descanso en la tierra, las trincheras que más tarde habían de servir para dar un alto a las hordas "nacionales" que hoy ciñen inútilmente el cerco de Madrid. Después...

Después, aquí está nuestra labor: nos hemos organizado, hemos soportado con un estoicismo digno de la más exigente disciplina la crudeza del ya pasado invierno; hemos formado nuestra Compañía de especialidades, y aquí estamos, dispuestos a sufrir, orgullosos, cuantos sacrificios nos salgan al paso.

Circunstancias que no dependen de nuestra voluntad nos han traído a este frente, cuya inactividad está muy lejos de satisfacer los deseos combativos de todos cuantos componemos el Batallón. Pero hasta para eso: para dominar nuestra impaciencia, sabemos ser disciplinados. Si la suerte se muestra propicia llevándonos a otro frente más agitado, los hombres que componemos el Batallón núm. 2 habremos dado cima a nuestra suprema aspiración.

Ahí tienes, camarada comisario, lo que me has pedido. No cumple tus deseos, ¿verdad? Tampoco los míos. Es más, ¡mucho más!, lo que de nuestro Batallón puede decirse. "Pero"... ¡Este es el cuarto "pero" que te pide disculpa!

LEIRU
Segundo Batallón, segunda Compañía.

RUSIA-MÉJICO

Dos nombres que hacen vibrar de gratitud a todos los corazones antifascistas. Rusia, la gran patria del proletariado, la hermana buena de todas las naciones oprimidas; Rusia, la que desde el primer momento nos ayuda moral y materialmente a sobrellevar el peso de esta guerra contra el fascismo internacional y a la que todos los combatientes, todos los españoles debemos una gratitud que será eterna, ahora en estos momentos de lucha, también debemos demostrar esa gratitud. ¿De qué forma? Los mismos facciosos nos la han dado, hundiendo el barco mercante ruso que traía a España la prueba de su solidaridad con nuestra lucha: el "Komsomol". Todos, absolutamente todos, debemos contribuir con nuestro donativo a la construcción de otro barco, a ser posible mejor que el hundido.

Méjico, el pueblo hermano, hermano en la sangre, en el idioma, en el espíritu; el pueblo que con Rusia forma el dúo de las únicas naciones que no temen al fascismo, porque ya lo han extirpado de su suelo. Rusia, Méjico, ¡cómo suenan estos dos nombres en nuestros oídos!... Mañana, cuando consigamos el triunfo, que no se hará esperar, tendremos que enseñar a nuestros hijos lo que esas dos naciones hermanas hicieron en nuestra ayuda, y enseñarlos para que la gratitud de España sea eterna y grande.

¡Viva Rusia! ¡Viva Méjico!

ANTONIO MORENO

Cabo de la segunda Sección de la primera Compañía, tercer Batallón.

Una comisión de la 28 Brigada visita a los stajanovistas de la retaguardia

Todos sabemos desde hace tiempo lo importante que es tener una retaguardia fuerte y organizada para ganar la guerra rápidamente; pero lo cierto es que hasta ahora nos hemos ocupado poco en buscar la forma de conseguirlo.

La semana pasada (y esto que sirva de ejemplo para otras, esta Brigada envió una representación a Madrid para visitar las colectividades stajanovistas de las fábricas de embutidos Roiz y Fons y establecer en lo sucesivo una ligazón más estrecha entre la retaguardia y la vanguardia y que los combatientes puedan ver y apreciar por sí mismos el trabajo que allí se realiza, al igual que los trabajadores de fábricas y talleres puedan tener también una idea clara de la vida y las necesidades del frente, organizando alguna visita a los combatientes; de esta forma habrá una compenetración entre los trabajadores y los soldados y tendremos la retaguardia organizada.

Esta representación, después de la breve visita a estas fábricas, ha regresado al frente llena de orgullo y satisfacción, porque han visto que en estas colectividades se hace un trabajo intenso, siendo todos ver-

daderos stajanovistas que saben vivir el momento de la guerra, al igual que los camaradas de las trincheras.

El recibimiento que los camaradas y los compañeros que trabajan en éstas hicieron a los soldados fueron de verdadera simpatía y anhelo, siendo todos acogidos con muestras de afectuosidad.

El camarada Isidro Díez, uno de los responsables de estas fábricas, enseñó con amabilidad a todos los soldados todos los departamentos de la misma, explicando detalladamente el funcionamiento de las máquinas, etc. Después se celebró una comida íntima, en la que tomaron parte todos los trabajadores juntamente con la representación de la Brigada, reinando entre ambos verdadera camaradería y cordialidad. Posteriormente se organizó una simpática fiesta, en la que todos, hermanados en un mismo ideal compartieron unos ratos alegres e íntimos.

Finalmente hubo un pequeño acto, en el que tomaron parte los responsables de las fábricas, camaradas Díez y Moreno, quienes manifestaron con entera sinceridad su agradecimiento por dicha visita, explicando después la intensidad del trabajo que desde los primeros días del movimiento vienen realizando, habiendo conseguido triplicar la producción, mostrándose aún insatisfechos, diciendo que aunarían todos sus esfuerzos para ver si podían superarse más. Añadieron que toda su producción iba destinada a guerra, y que por este motivo trabajaban con más ahínco e interés.

A continuación hicieron uso de la palabra un soldado y dos comisarios, mostrando todos su gran satisfacción por el cariñoso recibimiento de que habían sido objeto, así como también por la forma que llevan organizado el trabajo.

Al final de dicho acto se sacaron las conclusiones siguientes:

Primera. Elevar por ambas representaciones su adhesión inquebrantable al Gobierno legítimo de la República, fiel reflejo de todas las masas populares y antifascistas y el sentir unánime de los combatientes.

Segunda. Asimismo esperan del Gobierno recientemente constituido sabrá tener mano dura con todos los incontrolables de la retaguardia que pretenden entorpecer y malograr nuestra inequívoca victoria.

Tercera. Recomendar a toda la retaguardia por medio de la Prensa intensifiquen de una manera acelerada la producción, al igual que estas colectividades lo vienen haciendo desde los primeros momentos del movimiento, trabajando incesantemente para que las máquinas no estén paradas y den un máximo de rendimiento a la Causa, y vivir al mismo nivel que la vanguardia.

Estas fueron firmadas: por las Colectividades Roiz y Fons, **Isidro Díez** y **Antonio Moreno**; por la 28 Brigada Mixta, **José Fernández** y **Mariano Moreno**.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva nuestra próxima victoria!

TEODORO SANZ



Ejemplos a seguir

Ayer me halagó el hecho siguiente: De la posición La Umbría trajeron a la plaza un saco repleto de cantimploras, vasos, botes, etc., todo ello viejo, que se hallaba tirado en los alrededores de la posición.

Me halagó, como digo antes, por la razón de estar convencido de cómo las órdenes militares, que siempre se basan en fórmulas beneficiosas para todos, analizándolas detenidamente, desde luego, se cumplen con la prontitud y exactitud que las animan; y esta exactitud en cumplir órdenes recibidas siempre, absolutamente siempre, es beneficio para la buena marcha de nuestras armas, y felicito al oficial jefe de dicha posición, teniente Larriba, por la rapidez con que hizo ejecutar la orden, y a los camaradas soldados destacados en la misma también mi felicitación más sincera al dar ejemplo de recta disciplina.

Quizá se diga que es cosa sin importancia; y yo, camaradas, os digo: importancia tiene, y mucha, por la razón de que no se puede levantar ningún buen edificio sin unos sólidos cimientos.

Los pormenores detalles que menciono anteriormente son los cimientos de otros más importantes, y por ello debemos todos poner el máximo interés en el cumplimiento de nuestro deber, para de esta forma reforzar más y más los cimientos de nuestra próxima victoria.

J. CARDONA

Nuevos hermanos

Tomo la pluma por primera vez para escribir en nuestro gran periódico STAJANOV. Digo por primera vez, porque hasta ahora no hemos tenido un periódico que nos perteneciera directamente, por haberse encontrado nuestro Batallón disponible; hoy nuestro ya conocido por todos sexto Batallón, que tan dignamente ha sabido cumplir con su deber en primera línea durante los días más crudos del invierno, en el frente de Somosierra, se encuentra orgulloso de estar encuadrado y pasar a formar el cuarto Batallón de la XXVIII Brigada, a la que quedamos muy agradecidos por las atenciones e interés con que nos ha acogido. Gran alegría la nuestra al tener un periódico donde directamente podamos compenetrarnos todos los combatientes de la Brigada en ancha camaradería, y donde podamos exponer nuestros incidentes y temas de lucha, como el gran desarrollo de cultura, base fundamental de nuestro Ejército, que hoy asombra ya a las naciones extranjeras.

Un saludo para todos los camaradas combatientes de la XXVIII Brigada Mixta os envían vuestros nuevos hermanos.

¡Viva el Ejército Popular!

TEOFILO BLAZQUEZ

Cuarto Batallón, tercera Compañía.

ALGO SOBRE MORTEROS

Al capitán de Artillería Pérez Dueñas, gran militar y mejor persona. Salud.

Queridos camaradas: Con este trabajo pretendo facilitar unos ligeros conocimientos de Artillería, con el fin de que os sea más fácil el manejo de estas máquinas, tan impor-

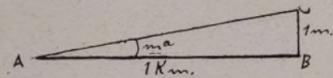


Figura 1.

tantes para la guerra. Estoy seguro que ha de interesaros. Sólo os pido un poco de voluntad para aprenderos lo que más adelante explico. En *La Voz del Combatiente* encontraréis lo que en este trabajo falte, en unos artículos titulados igual que éste.

Vamos allá.

En Artillería existe una medida para medir ángulos; esta unidad se denomina milésima artillera (m.^a). Su valor podemos apreciarlo de la siguiente forma: Si a la distancia justa de un kilómetro (fig. 1), AB, clavamos un metro, el ángulo visto bajo esta altura, BC, es una milésima. Es decir, el ángulo BAC.

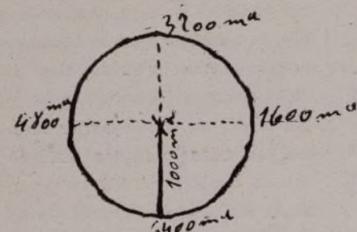


Figura 2.

¿Veis qué sencillo y claro está? Pues supongo que lo habréis entendido. Siendo así, pasaremos a otra cosa.

Con respecto a la circunferencia, es también muy fácil apreciar su valor, y además muy útil para poder y saber manejar los aparatos de puntería. Veamos. Si cogemos un radio y lo dividimos en 1.000 partes iguales (fig. 2), la circunferencia de este radio equivale a 6.400 partes iguales a las del radio, y cada parte de estas es una milésima. ¿Entendido?

Para esta explicación que sigue nos va a servir de base la figura 3.

Primero, el punto O, partimos del supuesto que es la boca del cañón y se denomina *origen*. La curva OB, *trayectoria*, o sea la línea descrita por el proyectil durante su recorrido en el aire. *Línea de situación* es la recta que une el origen y el blanco OB, suponiendo, claro está, que el punto B sea el blanco. *Horizonte del arma* es el plano horizontal que pasa por el origen; en este caso será el plano OC. La prolongación del eje del arma, tocante a la trayectoria, se llama *línea de tiro* OA. Y, por último, las perpendiculares al horizonte del arma las denominaremos *ordenadas* 1 y 2; ahora bien: suponiendo

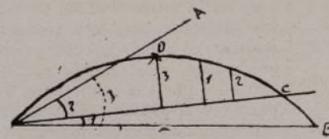


Figura 3.

que el punto más alto de la trayectoria sea en la figura O, esta ordenada recibe el nombre especial de *flecha* 3. Y hemos llegado, después de estas ligeras explicaciones, adonde yo quería.

A simple vista podemos apreciar tres ángulos; hay más, pero a nosotros sólo nos interesan tres por ahora. El primero lo forman las rectas OB y OC; este ángulo lo llamaremos *ángulo de situación*; otro, que queda hecho al cortarse las líneas OC y OA, éste es el *ángulo de tiro* 2; y, por último, el *ángulo de elevación*, cuyos lados son OB y OA, 3.

El ángulo de situación es positivo o negativo, según que el plano horizontal quede por encima o por debajo de la línea de situación; en este caso (fig. 3) es negativo. Más claro: es positivo cuando el objetivo está en un plano más alto que el emplazamiento de la pieza, y negativo, viceversa.

Por tanto, cuando vayamos a tirar, además del ángulo de tiro, usaremos el ángulo de situación, si el punto que hay que batir está más

alto que la pieza con la que hemos de efectuar el disparo; y, por el contrario, restaremos en el caso de que este ángulo sea negativo. Y, por último, y por si no lo habéis entendido, el ángulo de situación señala el desnivel existente entre el emplazamiento y el blanco.

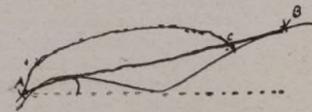


Figura 4.

Por la figura 4 os explicaréis este fenómeno. Supongamos que en el punto A está el emplazamiento; la línea de puntos, recta, indica el horizonte del arma; AB, la línea de situación, y AC, la trayectoria que, como veréis, queda corto el disparo por falta de elevación; precisamente el ángulo de situación.

Voy a enseñaros ahora una fórmula aritmética muy sencilla y bastante curiosa. Es ésta:

$$Fr = Fa \times DK$$

Ahora veremos qué aplicación tiene.

Supongamos que hemos efectuado

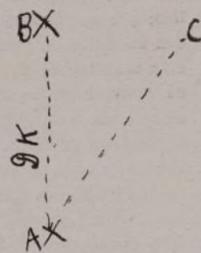


Figura 5.

un tiro, y el emplazamiento de la pieza está en el punto A (fig. 5); el blanco es el punto B; pues bien, si el tiro se nos ha desviado y ha caído en C, aplicando esta fórmula podemos apreciar el error de puntería en dirección existente en metros.

Explicación al canto.

Si la desviación por nosotros conocida es cero milésima, le aplicaremos la expresión *Fa*, que se lee *frente aparente*; *DK* es la *distancia en kilómetros* desde el emplazamiento al blan-

co AB. Pues bien, si sabemos que una milésima es el ángulo visto bajo un metro a la distancia de un kilómetro, está claro que si multiplicamos la milésima por la *distancia en kilómetros* el resultado serán metros; ahora bien: al conocer la desviación en metros, tendremos hallado el *Fr*,

	2	
	7	
A	16	B
	25	
C	0,25	D
	16	
	7	
	2	

Figura 6.

frente real. Y no hay más; ya está explicada la fórmula.

Descomponiendo esta fórmula, y con la ayuda de una lente de Artillería, se pueden medir distancias; pero esto es otra cosa.

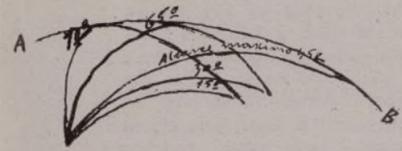


Figura 7.

No quisiera cansaros, camaradas; no obstante, os diré otra cosa muy curiosa.

Si con una misma pieza y los mismos datos de tiro realizamos unos disparos, vemos que caen de una forma irregular al parecer, pero que si aumentamos el número de disparos los impactos forman un rectángulo (figura 6). Suponiendo que el objetivo sea el punto O, los impactos se reparten en la proporción que indica la figura. El polígono ABCD es lo que se llama zona del 50 por 100.

Y, para terminar, vamos a hablar algo de las trayectorias. Hay tres procedimientos para realizar el tiro,

y en cada uno de los tres la trayectoria merece una explicación aparte.

1.º *Tiro con velocidad inicial constante y ángulo de tiro variable* (fig. 7).

Si partimos de 0 grados hasta llegar aproximadamente a 45°, las trayectorias son más grandes (fig. 7); pero, a partir de este ángulo, las trayectorias se acortan a medida que aumentamos el ángulo (fig. 7). Todas estas trayectorias están envueltas por una curva tangente a un punto de las mismas; todo punto que caiga dentro de esta curva está batido por dos trayectorias: una que corresponde al tiro horizontal y otra al tiro vertical. Después explicaremos qué es esto. Esta curva recibe

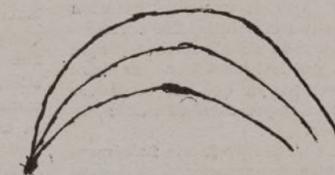


Figura 8.

el nombre de *curva de seguridad* AB.

2.º Consiste en *variar la carga inicial y mantener el ángulo de tiro siempre igual* (fig. 8).

Si mantenemos el ángulo de tiro igual y aumentamos a cada disparo la carga de pólvora, observamos que las trayectorias se elevan unas por encima de otras, aumentando la distancia y el ángulo de caída (fig. 8).

Y, por último, lo que más nos interesa, pues, es el procedimiento más usado por las armas de tiro curvo, como son los morteros.

Consiste en aplicar al tiro los dos procedimientos anteriores, esto es, variar el ángulo y la carga (fig. 9), y tendremos que con más alcance, al variar el ángulo, conseguiremos más ángulo de caída al cambiar también las cargas. Una observación: el ángulo de caída, que se nota en la figura 8, está algo exagerado; en la práctica la variación de este ángulo es casi nula; yo lo he hecho así para mayor claridad.

Volviendo adonde estábamos, puede apreciarse la diferencia que hay

tan grande en estas trayectorias (figura 9). Tienen por objeto salvar grandes obstáculos y que la caída sea más perpendicular (fig. 10). Además, con este procedimiento conseguiremos una infinidad de trayectorias y curvas de seguridad, hasta tal punto, que un mismo objetivo

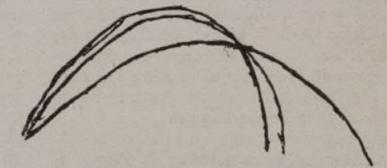


Figura 9.

pueda fácilmente ser alcanzado por trayectorias de distintas características; esto es, con distinto ángulo y carga. Es curioso, ¿verdad? Sabiendo esto, camaradas, os será fácil explicaros las tablas de tiro.

Antes de terminar quiero haceros unas cuantas aclaraciones.

Ángulo de caída es en la figura 1 el formado por el plano horizontal y la trayectoria; el vértice de este ángulo recibe el nombre de punto de caída; en la figura está señalado por la letra C.

Los tiros efectuados con ángulos menores de 45° se llaman tiros de

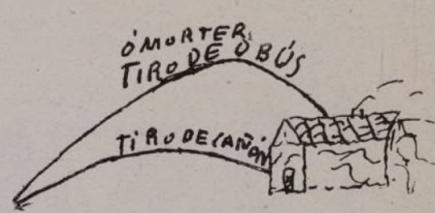


Figura 10.

primer sector u horizontales, y los hechos con más de 45°, tiros de segundo sector o verticales.

Se dice que un tiro es rasante cuando el ángulo de caída no llega su valor a 20°.

Por hoy basta, camaradas; todo esto es bastante sencillo.

No sé si habré logrado mi deseo, que era el distraeros y al mismo tiempo enseñaros algo útil para la guerra. Yo lo espero así. Salud, camaradas. ¡Viva el Ejército Popular!

Stajanovistas cien por cien

Seguramente en la retaguardia pensarán que aquí en el frente no hacemos más que la guerra con las armas y cuando no hay combates estamos tumbados a la bartola. Si así lo creen están completamente equivocados.

Hace unos días y en una de mis visitas diarias al cuartel, que por razón de higiene y salubridad está enclavado en las afueras del pueblo, me vi sorprendido de ver que después de la instrucción diaria, dura y constante, en el cuartel no encuentro más que a unos cuantos camaradas descansando. ¿Dónde están los demás muchachos?, pregunté, y me indicaron que se hallaban en un lugar de allí cerca. Efectivamente, fui hasta allí y creí encontrarles descansando, cuando vi que con un afán rayando en el desafío escardaban un gran trozo de tierra sembrada de garbanzos.

El campesino que empezó la labor se admiraba lleno de agradecimiento, porque el día comenzaba tormentoso, y de no haber hecho este laboreo instantáneamente se perjudicaría la cosecha grandemente.

Este es el fiel reflejo de lo que somos en la vanguardia. Hasta en los momentos que nos designan para descanso intensificamos la producción, y es que llevamos dentro de cada antifascista el recto concepto de solidaridad y mutua ayuda.

El campesino, hombre rayando los cincuenta años, se deshacía con palabras de agradecimiento, al tiempo que uno de estos camaradas, al dar fin a estos trabajos, le dijo:

—Nosotros, los soldados del pueblo, combatientes antifascistas, siempre estamos dispuestos a demostrar que para el pueblo vivimos y por el pueblo estamos dispuestos a morir.

J. CARDONA



Una sección de ametralladoras del cuarto Batallón de la XXVIII Brigada esperando la llegada de nuestro general.

Hagamos un Ejército sano y fuerte

Hoy, que a la imposición y a la iniciativa personal dudable y desigualmente efectivas ha sustituido la disciplina bajo la directriz del Mando Único, es el momento de insistir sobre tema tan preciado para un ejército eficiente, sano, vigoroso: LA CULTURA FÍSICA. Esta produce no sólo un beneficio muscular, sino que influye asimismo en la moral, higiene y limpieza intelectual de una colectividad organizada, dándoles impulsos, alientos y eliminando vicios ajenos y aun contrarios a todo idealismo noble, cual es, el que vibra en las entrañas de esta nuestra juventud maravillosa que, como decía "Pasionaria", "prefiere morir de pie a vivir de rodillas".

A los preliminares de una gimnasia educativa en nuestro Ejército Popular pueden seguir el adiestramiento (y después de algunos ejercicios para dar flexión a los músculos) en el salto de vallas, el lanzamiento de bombas—nuevo discóbolo de la Libertad—, la carrera llamada "Caracol", que puede practicarse en un campo pequeño, rematando estos ejercicios con los de espalderas y barras.

Al objeto de que estos movimientos elementales resulten más amenos y entretenidos, no estaría demás alternarlos con los conocidos por "tiro de cuerda", "natación en seco" e incluso el "correcalles", etc.

Hemos enumerado los antedichos porque su enseñanza puede hacerse por un mero deportista discreto, ya que un verdadero profesor no es siempre fácil de hallar entre las unidades.

Camaradas: Un Ejército fuerte físicamente lo es, también moralmente. Y así debe ser el nuestro.

ALVAREZ Y VEGA

Cuarta Compañía, segundo Batallón, 28 Brigada.

BENEFICIOS DE LA VICTORIA

Al terminar la guerra que padecemos, como primera medida a realizar se impone el balance de nuestra capacidad económica, base de nuestra futura vida.

Desde luego, nos encontraremos con problemas terribles, pues nuestras industrias, agotadas por el esfuerzo unas y paralizadas otras para dedicarse de lleno a la guerra, base de nuestra victoria, no sólo nuestra, sino del proletariado del mundo, nos obligará a estudiar todos los problemas económicos, y los encargados de esta labor no serán los detentores de teorías arcaicas, sino la juventud combatiente, que, al terminar esta guerra, trocará su fusil y sus máquinas guerreras por los libros. Todos nosotros tendremos que realizar una labor de capacitación lo más rápida posible, encaminada a reconstruir lo destruido; pero siempre con un espíritu de superación no solamente material, sino también moral; es decir, que se impondrá el stajanovismo en todos nuestros actos.

Todo ello acarreará una capacidad económica y bélica de nuestro país hasta ahora nunca conocida, y por ello los intercambios de productos entre nuestro país y el Extranjero no solamente aumentarán, sino que se realizarán con ventaja pingües para nuestro Estado, cosa que antes era imposible, pues todos estos contratos internacionales se venían realizando en beneficio de trusts y empresas que absorbían nuestros convenios, y al frente de los cuales, como capacidad teórica, estaban nuestros camaradas de las trincheras, y como capacidad capitalista la de unos cuantos magnates, que heredaban sus capitales de sus antepasados, negreros y chantajistas de la guerra de Marruecos.

También España tomaría una capacidad bélica desconocida, pues no sólo nuestra demostración de valor y heroísmo toma base en ella, sino en nuestra futura preparación militar, no moral, que no nos hace falta, pero sí material, desde luego no con ánimo de atacar a nadie, pero sí con el de defendernos hasta morir, sirviendo ello de homenaje a los caídos en la conquista.

Para eso tendremos que poner toda nuestra voluntad, como hasta aquí venimos haciendo, pues aunque ganemos la guerra con las armas, tendremos que ganar otra no menos importante, que es la económica, pues los países que hoy la hacen con las armas mañana la harán de esta forma; claro que en contra de eso tenemos algunos países que si ahora nos prestan su ayuda, mañana nos la seguirán prestando.

Y por todo lo antes dicho vendrá a España un régimen de vida para el proletariado que nunca ha conocido, y que será de trabajo, vida, pan y armonía.

Y ahora un ¡viva la victoria!, y ¡vivan los camaradas extranjeros que nos ayudan!

TOMAS MAESTRO

COSAS ¡Hay que cortarse el pelo!

El que se retrasa en los permisos es un indisciplinado y además perjudica a los demás compañeros.

★

El corte de pelo es una base fundamental para la higiene, que tan útil es en los momentos actuales en nuestro poderoso Ejército.

★

En verano y en guerra el pelo es innecesario y antihigiénico.

★

Quien no se haya cortado el pelo no tiene aprecio a su salud ni a la de sus compañeros, y, al mismo tiempo, desobedece una orden.

★

El que desobedezca las órdenes superiores no es digno de estar encuadrado en el Ejército del pueblo.

★

Por muy extrañas que parezcan las órdenes, hay que cumplirlas. Sus razones tendrán los que las dieron.

★

En nuestro Ejército todos tenemos una responsabilidad de nuestros actos, desde el último soldado hasta el Ministro de la Guerra.

★

El que sin terminar la guerra se preocupa del día de mañana, mirando su bien particular, no siente la causa sinceramente ni es un buen revolucionario.

Resulta un tanto enojoso tener que insistir sobre cosas que todo el mundo sabe y que, además, las reconocen justas. Sí, camaradas adónicos, me refiero al pelo. ¿Por qué una mayoría aplastante ha puesto en práctica la orden de echarse el "cero"? Vosotros seguís dando la nota de indisciplina que supone salirse al margen de una orden que fué dictada para todos. ¿Acaso la orden no la encontráis razonable y preferís sembrar nuestras filas de probables enfermedades infecciosas, a seguir el ejemplo de los que, en número elevadísimo, han

Primera División. XXVIII Brigada Mixta. Primer Batallón.

LISTA DE DONATIVOS

PARA EL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL:

	Pesetas
Plana Mayor de la Brigada.....	450,00
Plana Mayor del primer Batallón.....	570,00
Primera Compañía.....	2.456,00
Tercera Compañía.....	1.002,00
Cuarta Compañía.....	991,55
Compañía de Ametralladoras...	937,80
M. A. I.	599,80
Transmisiones	220,00
TOTAL.....	7.227,15

PARA LOS HOSPITALES DE SANGRE:

	Pesetas
Primera Compañía.....	1.114,55
Segunda Compañía.....	1.122,00
TOTAL.....	2.236,55

demostrado con su acatamiento ser más sensatos y disciplinados que vosotros? Me resisto a creer que sea una convicción de la injusticia que creáis encierra tan acertada disposición, lo que os impide deshaceros de vuestra ondulada cabellera. Más bien creo que es precisamente la circunstancia de estar ondulada lo que os lanza a la busca de pretextos tan absurdos como improcedentes para justificar una cosa que no tiene justificación posible. Es una presunción absurda lo que os hace ver en la máquina justiciera del "Peluca" el enemigo implacable de vuestras taras presuntuosas; es vuestro temor a un ridículo, que no existe, el que se niega a obedecer lo que en el fondo comprendéis razonable; es vuestro espíritu donjuanesco y ridículamente conquistador el que os ciega hasta el punto de no ser capaces de anularlo con ese otro espíritu revolucionario que han demostrado los que, sin distinción, han aceptado la orden; es, en fin, ese bajo concepto de autoadoración que sobre vosotros mismos tenéis el que os niega la escasa fuerza de voluntad que es necesaria para aceptar el ser "más feo".

Y conste que me dirijo a todos, sin distinción de grados, aunque en esta ocasión es digna de mayor justicia la casi general actitud del soldado combatiente. Este, por disciplina y considerándolo una cosa acertada, ha llevado a la práctica inmediatamente la orden de cortarse el pelo; en cambio, no se comprende que ciertos oficiales no hayan cumplido inmediatamente la orden y, con aire presuntuoso, se presenten luciendo "su rico pelo", como queriendo decir: "Porque se puede."

Pues para que no se pueda, camaradas apolíneos, están escritas estas líneas.

URIEL

Segundo Batallón, segunda Compañía.



Fuerzas de la primera División, cuarto Batallón de la XXVIII Brigada, Infantería.

Hablando con los soldados de la cuarta Compañía del tercer Batallón

Amanecer de mayo; este amanecer, suave y de calma, lleno de ilusiones y ensueños juveniles. El alegre gorjeo de los pajarillos y las delicadas notas del ruiseñor hacen olvidar por un momento las horas dramáticas que vivimos.

¡Ah! Pero estamos en guerra; tras las alegres notas del ruiseñor se oye el lejano y enronquecido sonido del cañón, que hace temblar las plantas, ahogando el chillido de lasavecillas. Entre sendas y veredas se desliza un grupo de soldados de nuestro Ejército, dejando tras ellos, a bastante distancia, otro grupo que permanece inmóvil al pie de las trincheras; me acerco a ellos y les pregunto:

—¿Quiénes son aquéllos que van por allí?
—Aquellos... son de nuestra Compañía; es la Brigada de empuje.
—¿La Brigada de empuje?
—Sí.
—¿Qué quiere decir eso del empuje?
—Se llaman así porque son los que manejan el pico y la pala.
—Entonces, ¿para qué llevan los fusiles?
—Es que—me dicen con cierta ironía—mientras unos hacen prácticas de "ingeniería", otros están vigilando, "por si las moscas".
—Hombre, me gustaría ver esas obras de "ingeniería".

—Pues mira: no tienes que hacer más que subir aquella cuestecita, y allí los encontrarás trabajando como leones.

—Pues allá me voy.

NATURALEZA VIVA

*Le pregunté al parapeto:
"¿Te quedarás aquí quieto
cuando ordenen avanzar?"...*

*Y me quiso contestar,
y pude oír en secreto:*

*"La sangre de nuestra tierra...
sólo se aprisiona en sacos,
para librarte en la guerra
de los tiranos "cosacos".*

*La Naturaleza, toda...
pone contra el artificio
la prostitución y el vicio,
la guadaña con que poda.*

*Y de sus campos la fiera
bestia, al verse superada,
contra el fascio irá hermanada...
¡Tenme tú por compañera!"*

★

*Le pregunté al parapeto
y contestó la Tierra entera.*

RAFAEL VAZQUEZ
Tercera Compañía, segundo Batallón.

En un momento me presento en el sitio indicado y, efectivamente: a todos me los encuentro trabajando como negros.

—Qué, ¿vienes a ayudarnos?—dicen al verme llegar.

—Hombre, no hay inconveniente—les contesto.

—Pues aquí tienes una buena arma. A ver qué tal se te da. Si lo haces bien, te admitiremos en nuestra "ilustre" Brigada.

—¿Quién es el director de la obra?

—El director... Bueno, sí; es ese que tiene el gorro al revés, el "sargento retirao"; así le llamamos todos.

—Y ese que tiene la boina roja, ¿es el capataz?

—¡Menudo capataz está hecho! Esa boina que lleva la encontró ayer allá "alante"; es de las que gastan los requetés.

—Sí, es que se conoce que de tanto correr se le cayó y no se atrevió a volver por ella—dice otro.

Después cojo la pala y me pongo a trabajar; como ven que lo hago bien, me dicen:

—Desde este momento quedas admitido en nuestra Brigada de empuje; ya te daremos el "carnet".

UN CORRESPONSAL ESPONTANEO

A Colás por ser distraído, se le malogra un permiso



El turno a Colás llegó, y con permiso marchó.



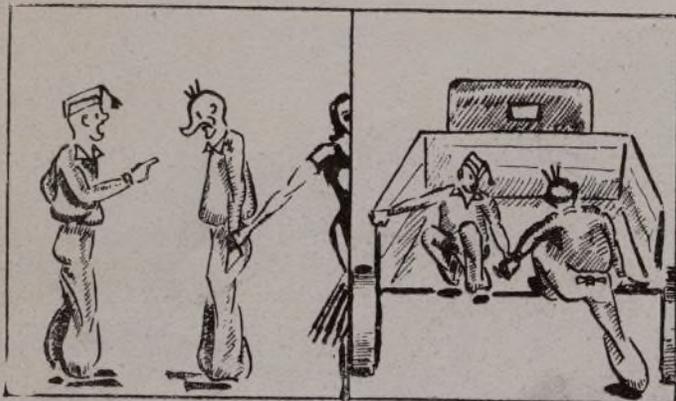
En su primera visita a una dama le dió cita.



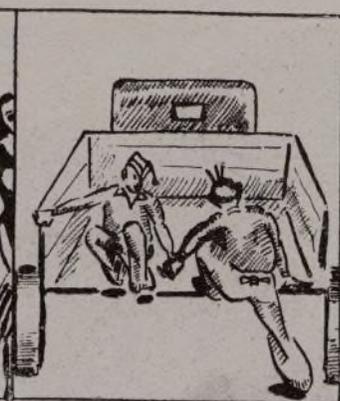
Con ella se entrevistó, y enamorado salió.



Como tan bien se encontraba, ni del frente se acordaba.



Y un compañero vió que su conducta afeó.



Y al día siguiente se marchó con él al frente.



Fué parte de su castigo un permiso suspendido.



Cuando su turno tocó apenado él se quedó.

Soldado: Sensibiliza tu conciencia social. Ya no te debes a ti, sino al futuro. Eres nada menos que la base de la nueva civilización proletaria.

DIANA (U. G. T.).—Larra, 6. Madrid

Ayuntamiento de Madrid